

Editorial: Dossier “Ríos Urbanos”: explorando nuevas perspectivas para el estudio, diseño y gestión de los territorios fluviales

Por Fernando Williams, Diego Ríos, Lorena Vecslir

“A la memoria de Silvia G. González”

Lo urbano y lo fluvial: reflexiones desde las orillas

El presente dossier reúne una selección de los trabajos expuestos en las Primeras Jornadas “Ríos Urbanos” celebradas en noviembre de 2017. Presentarlo exige, en primer lugar, dar cuenta de las múltiples articulaciones entre lo urbano y lo fluvial que durante los últimos años han comenzado a incorporarse a agendas que exceden con creces la estrictamente urbanística. Es bien sabido que los ríos han sido históricamente determinantes respecto de los sitios en los que las ciudades fueron fundadas y se expandieron. Fuente de agua para consumo o para riego, vía navegable, parapeto defensivo, expansión recreativa son algunos de los usos que explican la íntima relación entre los ríos y las ciudades. En la historia de estas últimas, el cruce de los ríos, la definición de sus riberas y zonas contiguas, y el aprovechamiento de sus aguas han exigido la resolución de múltiples problemas técnicos que en conjunto han conducido a su creciente artificialización. La identificación y el análisis de los artefactos que median la relación con los cursos de agua (puentes, canales, puertos, túneles, viaductos, parques ribereños, costaneras, etc.) constituye un tema relevante cuyo estudio no puede desvincularse del rol de los cuerpos técnicos en la proyectación y construcción de esos espacios, de la implementación de políticas públicas y de los discursos e imaginarios que las legitiman. De este modo, puede decirse que en torno a los ríos se han conjugado y han entrado en tensión los grandes objetivos de planes y proyectos, los condicionantes técnicos de diferentes momentos históricos, las demandas

de la población local, y los rasgos paisajísticos específicos de cada territorio.

La gran mutabilidad de los ríos exige atender a una cuestión de encuadre: ya no es posible limitarse a sus cauces y a sus riberas. Debajo de ciertas cotas, las inundaciones han afectado y aún afectan a territorios extensos. Pero ¿de qué porciones de territorio es necesario hablar cuando adoptamos una perspectiva centrada en los ríos? De la geografía deriva el concepto de “cuenca hidrográfica”, cuyo uso fue naturalizado por la planificación regional y, más recientemente, por los planes de manejo ambiental. Sin embargo, dentro de toda cuenca, hay zonas más altas que muy raramente experimentan la variedad de transformaciones vinculadas con la presencia del agua que son evidentes en zonas más bajas o más cercanas a los cauces. Atentos a estas diferencias, los propios geógrafos han acuñado el concepto de “territorio fluvial” que designa aquella franja variable de tierra sobre la que gravita de una u otra forma el paso de los ríos (Ollero Ojeda et al. 2009).

Este necesario re-encuadre no estaría completo si no reparáramos en el hecho de que todo río es parte de un contexto hidrológico mayor. En este sentido, el lugar que en Argentina vienen ocupando los humedales dentro del debate ambientalista pone en evidencia el despliegue de una nueva mirada que entiende a los ríos como parte de un conjunto diverso de cuerpos de agua que, por definición, están co-

nectados entre sí. Tal como puede imaginarse, la diversidad y complejidad de este sistema plantea importantes desafíos a las lógicas que rigen la expansión de la ciudad, y también pone en cuestión la legitimidad y constitución de muchos de los artefactos comúnmente asociados con la esfera de lo urbano. En el caso de ciudades como Buenos Aires, tales desafíos se han puesto en evidencia a partir de la creciente ocupación de áreas inundables por parte de asentamientos informales y urbanizaciones cerradas. Al tiempo que numerosos cursos de agua continúan siendo destino de efluentes cloacales e industriales sin tratamiento, las riberas se han posicionado entre los sitios predilectos para el desarrollo de grandes proyectos urbanos. Ello ha alterado el escurrimiento natural y provocado inundaciones en áreas adyacentes que antiguamente no se veían afectadas por estos eventos, dando así origen a conflictos y reclamos ambientales cada vez más notorios y dinámicos. En parte, esta creciente conflictividad explica que modalidades de gestión supramunicipales se hayan puesto en práctica por primera vez a partir de la creación de los denominados “comités de cuenca”. En definitiva, los ríos y humedales urbanos se encuentran en una álgida encrucijada contemporánea siendo valorados, aprovechados, imaginados y gestionados de las formas más diversas, complejas, e incluso contradictorias.

Digamos por último, que la complejidad de los “territorios fluviales” no puede abordarse sin una reconsideración de las herramientas de las que disponemos. Biografía predilecta de los historiadores ambientales, patria idealizada de los planificadores regionales, objeto recurrente de la pintura paisajista, playa de maniobras para los ingenieros, escenario de riesgo para los especialistas en desastres, el río -y los territorios que en él desaguan- constituyen un objeto reclamado desde diferentes disciplinas y enfoques teóricos, hecho que explica también el renovado interés que ha concitado durante las últimas décadas. Esta epistemología necesariamente descentrada hacia las orillas de las disciplinas constituye un desafío mayúsculo que nos propusimos enfrentar al organizar las jornadas que congregaron a los autores del presente dossier.

Afluencias: una historia del dossier

La historia detrás de las Primeras Jornadas “Ríos Urbanos”, que han dado origen a este dossier, se remonta a la conformación de dos ámbitos de investigación e intercambio que pusieron en foco a los ríos y a las complejas relaciones que las sociedades han tejido en torno a los mismos. El primero de esos ámbitos fue el proyecto de investigación “Sudamérica Fluvial: una historia de la relación entre infraestructura, ciudades y paisaje”, que entre 2014 y 2017 dirigió la Dra. Graciela Silvestri desde la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de la Plata (Silvestri, Williams 2016). De este proyecto se desprendió un segundo ámbito creado dentro del Instituto de Arquitectura de la Universidad Nacional de San Martín. La plataforma de investigación “Ríos Urbanos” recortó del proyecto formulado en La Plata una escala circunscripta a la metrópolis bonaerense, tomando como principal caso de estudio al río Reconquista, y por lo tanto al “territorio fluvial” más importante del conurbano norte (Williams, Garay, Potocko, 2017). Ambos proyectos de investigación se formularon a partir de la certeza de que sólo desde una perspectiva interdisciplinaria era posible hacer justicia a la complejidad de un objeto sobre el que existen diversas y contradictorias miradas.

Este trasfondo permite entender que el propósito principal de las Jornadas Ríos Urbanos haya sido el de promover un intercambio disciplinar respecto del estudio y tratamiento de las relaciones entre lo urbano y lo fluvial. Aún cuando fueron dos facultades de arquitectura las instituciones organizadoras, la convocatoria de las jornadas buscó identificar y profundizar ciertos enfoques problemáticos que por definición congregaron a investigadores de formaciones e intereses bien disímiles. Tales enfoques quedaron plasmados en distintas mesas de trabajo que problematizaron la historia, la gestión, el diseño y la representación gráfica de los territorios fluviales. Durante las jornadas, estos cuatro ejes estructuraron la presentación de más de 30 ponencias, cuyos textos pueden consultarse en las Actas publicadas oportunamente.¹

1. La gran mayoría de las ponencias fue publicada

La oportunidad de publicar un dossier con trabajos de las Jornadas surgió a principios de 2018. Dado el número pero también la riqueza y diversidad de las ponencias presentadas, no resultó una tarea fácil realizar la selección de los trabajos. Así, el presente Dossier recoge del total de ponencias presentadas en las Jornadas unos nueve trabajos, cuyos contenidos han sido completados y corregidos en el proceso de revisión, y adaptados a los requisitos formales de la revista. Al igual que con las Jornadas, la publicación de este dossier representa una oportunidad para relevar cuáles son los casos de estudio que durante los últimos años están recibiendo atención desde un interés específico en las relaciones entre lo urbano y lo fluvial.

A continuación, daremos cuenta de cada uno de los trabajos, haciendo referencia primero al contexto de las mesas correspondientes. La explicitación de la competencia temática de las mismas estructurará el resto del presente texto introductorio.

Ríos y ciudades: historias compartidas

Con la coordinación de Diego Ríos y Fernando Williams, el trabajo de esta mesa se propuso explorar las transformaciones mutuas de ríos y ciudades a lo largo del tiempo. Poner en consideración la variable temporal implica discutir cómo periodizar y, en un caso como el de los ríos cuya transformación es siempre un proceso de larga duración, vale la pena indagar en los eventuales paradigmas subyacentes en la concepción, uso y recreación de esos ríos. Ello exige tener en cuenta saberes urbanos cada vez más especializados y también discursos y cuerpos técnicos específicos. Pero además de estos saberes, existen representaciones que en diferente sede presentan a los ríos y a sus significados bajo una muy distinta luz. En este sentido, puede decirse que, a partir de las múltiples prestaciones del agua y de su potencia simbólica, los ríos constituyen objetos de estudio de

una particular fecundidad. Por último, importó abrir en esta mesa una discusión más historiográfica que reparase en insumos y referencias teóricas útiles para pensar las cambiantes relaciones entre río y ciudad, en especial, a la luz de los nuevos aportes teórico-metodológicos de una historia ambiental que ha hecho de los ríos su objeto predilecto.

Justamente, el primer trabajo de este dossier merece ser destacado por su vocación de incorporar la dimensión ambiental a la hora de historiar las ciudades. **Nelson Carofilis** aborda el estudio de un caso de particular interés como el de Guayaquil (Ecuador), ciudad emplazada sobre el delta del río Guayas, uno de los sistemas de mayor riqueza en recursos hídricos y marinos de Sudamérica.

Respaldado no sólo por una robusta investigación del estudio de caso sino también por un actualizado equipamiento teórico, Carofilis parte de un conjunto de ideas y enfoques propios de las “ecologías del urbanismo” y el “urbanismo ecológico” para reescribir la historia urbana de Guayaquil. Para ello, pone en el centro de su atención las cambiantes relaciones de explotación que a lo largo del tiempo se establecieron con el extenso sistema deltaico del río Guayas. A estos modos de explotación -agrícola, forestal y pesquero- suma las transformaciones provocadas por la propia expansión urbana, desde la construcción de sistemas de provisión de agua potable hasta el drenaje con vistas a la generación de proyectos inmobiliarios. El resultado es un ambicioso esquema de larga duración que propone periodizar la historia de Guayaquil en tres momentos o “episodios críticos”, ya no basados en los típicos temas de la historia urbana y arquitectónica sino en una serie de complejas interacciones productivas y al mismo tiempo culturales con este particular territorio semi-acuático. Las conclusiones del trabajo respaldan un llamamiento por parte del autor a promover un diálogo más fluido entre urbanismo y ecología a la hora de tomar decisiones acerca en el futuro de Guayaquil y su región.

Distinta es la articulación que con la especificidad ambiental de los territorios fluviales em-

en las Actas. Las mismas están disponibles en dos versiones: en papel (Actas de las Primeras Jornadas Ríos Urbanos, Área Editorial, FAU UNLP, 2018) y en línea dentro del portal de congresos de la UNLP: <http://congresos.unlp.edu.ar/index.php/JRU/IJRU>

prende **Sofía Astelarra**, autora del segundo trabajo de este dossier. Retomando la inspiradora metáfora “el río es memoria” de la novela *Sudeste* del escritor Haroldo Conti, Astelarra propone cartografiar la relación “humanidad-naturaleza” en la historia reciente de las islas del Bajo Delta del Paraná. A partir de los aportes teórico-metodológicos provenientes de los campos de la Ecología Política, la Historia Ambiental y la Sociología, la autora construye una inspiradora mirada sobre la interrelación/co-producción sociedad-naturaleza presente en uno de los humedales más importantes de la Región Metropolitana de Buenos Aires: la desembocadura deltaica que forma el río Paraná en su encuentro con el estuario del Río de la Plata.

Desde esta perspectiva, Astelarra dedica la primer parte de su artículo a “la memoria del río”, a la que identifica no sólo con la compleja dinámica físico-natural que participa de la formación de las islas (el movimiento de las aguas sujetas a las mareas astronómicas y meteorológicas, los procesos de acreción y erosión de sedimentos, el papel de la retención que cumplen los juncles, etc.), sino además con las apropiaciones sociales que se materializan en esos paisajes intervenidos desde larga data (la apertura de canales y zanjas, la formación de islas a partir de las actividades realizadas por los junqueros, etc.). Complementariamente, en la segunda parte de su artículo: “el río en la memoria”, la autora devela la centralidad que el río/el “agua” tiene para los habitantes de las islas en tanto que los isleros/as la experimentan y conocen a través de su cuerpo (los cambios de las aguas ocasionados por las mareas, “sudestadas” y “pamperos”, la navegación y el reconocimiento de sus arroyos, etc.). En definitiva, la descripción y el análisis efectuado por Sofía Astelarra sobre las islas del Delta del río Paraná desde su singular mirada visibilizan de manera innovadora la co-producción de los actores/actantes que intervienen en la formación de esos paisajes fluviales; paisajes en constante movimiento en los que la naturaleza es transformada por los isleros y los isleros son transformados por la naturaleza.

El tercer y último trabajo de esta mesa elige un modo de acercarse a la historia de lo fluvial que

repara en la productividad de las representaciones. Su autora, **Pilar Cimadevilla**, propone aproximarse al borde ribereño de Buenos Aires (río de la Plata y Riachuelo) desde una perspectiva paisajística. Respaldada en las postulaciones de Peter Fritzsche acerca de las necesarias relaciones entre la ciudad narrada y la ciudad construida, la autora se detiene en las representaciones literarias de un río que aparece en el centro de la escena de la modernización en Buenos Aires, especialmente a partir de la construcción del complejo ferropuerto que modificó la relación de la ciudad con lo fluvial y selló el destino agroexportador de la Argentina.

Dando relieve a un período particularmente fértil por su relación entre la modernización y los modernismos desde los que fue reconfigurado el modo en que la ciudad se pensó a sí misma, el trabajo pone en foco la obra de dos autores clave de las décadas de 1920 y 1930: Roberto Arlt y Raúl González Tuñón. En un momento en que el puerto no era aún el área intangible que es hoy, ambos autores encontraron en estos bordes un espacio donde tomar distancia de las típicas y más convencionales representaciones de la ciudad. Así, el agua y el variado repertorio de objetos que compone la infraestructura portuaria jugaron un papel fundamental en la exploración poética en la que se embarcaron.

El análisis de Cimadevilla revela la existencia de cierta tensión entre un paisaje pintoresco y un paisaje que se politiza a partir del interés por las duras condiciones a las que estaban sometidos los trabajadores portuarios y por las penurias de una población que como parte de un mundo “orillero” difícilmente podía escapar de la pobreza y el crimen. Por otro lado, la autora construye para su análisis un contexto cultural más amplio. De este modo, aunque centrado en la obra poética y literaria de Arlt y Tuñón, el trabajo no renuncia a la posibilidad de articular el análisis con un conjunto más conocido de representaciones en sede pictórica de esos mismos espacios ribereños durante las primeras décadas del siglo XX. En definitiva, el trabajo de Cimadevilla, ejemplifica un tipo de abordaje que anclado en el estudio de las representaciones literarias permite construir verdaderas geografías simbólicas de los entornos que

configuran ríos y ciudades, y rastrear al mismo tiempo la compleja red de relaciones con un territorio físico cuyas marcas y objetos nunca dejan de transfigurarse.

Gestión de los territorios fluviales en áreas urbanas y periurbanas

Coordinada por Leonardo Fernández y Diego Garay, esta mesa buscó poner en discusión una amplia gama de temas y problemas relacionados con la gestión de los territorios fluviales: el rol de los organismos específicos para la gestión de cuencas o territorios ribereños, la articulación interjurisdiccional en dichas cuencas, la legislación específica en el marco de la gobernanza urbana o metropolitana en relación con los usos y regulación de los espacios. También pretendió incluir y abordar el papel desempeñado por un nuevo activismo ambiental y social en entornos fluviales, examinando la agenda de los nuevos colectivos: reapropiación y resignificación de los espacios ribereños, su accesibilidad y uso público, saneamiento de los ríos y riberas, inclusión de lagunas, humedales y otros cuerpos de agua dentro de esta agenda, etc. En síntesis, la mesa apuntó a relevar desde una mirada crítica distintas experiencias de gestión en ríos y cuencas sudamericanas.

Los tres trabajos seleccionados se ocupan de casos enmarcados dentro de la denominada Región Metropolitana de Buenos Aires. Y los dos primeros podrían presentarse en forma conjunta puesto que articulan las temáticas de riesgo y gestión en ámbitos urbanos.

El trabajo de **Silvia González** sirve de enlace con la mesa anterior. En efecto, si bien el tema que interesa a la autora es el de la gestión del riesgo por inundación en la ciudad de Buenos Aires, su mirada es histórica, ya que se propone examinar esa gestión a lo largo de período que comprende todo el siglo XX y comienzos del XXI. González divide ese período en tres, a partir de la identificación de diferentes paradigmas urbanísticos: higienismo, racionalismo y planificación estratégica. A cada uno de ellos corresponden diferentes modos en que el

riesgo es concebido y gestionado. El primero es vinculado con operaciones de saneamiento de las tierras urbanizadas, el segundo ocultó el riesgo a partir de la construcción de una infraestructura hídrica subterránea, mientras que el último se corresponde con una nueva visibilización del riesgo a partir de inundaciones pluviales sin precedentes y con la irrupción de las cuestiones ambientales en la agenda urbana.

Sin que éste sea un objetivo explícito del trabajo, González queda emparentada con la historia ambiental, en la medida en que la construcción de la infraestructura es analizada en forma conjunta con la ocurrencia de aquellos eventos climáticos que debido a múltiples factores fueron percibidos como desastres. Esta perspectiva que articula una historia social del riesgo con una historia de las obras de infraestructura, invita a abordar de un modo más abierto y transversal la historia del urbanismo, cuyas preocupaciones parecen centrarse casi exclusivamente en el ordenamiento de la superficie visible, dando por sentado el soterramiento de los distintos sistemas por los que discurren las aguas.

Las precipitaciones extraordinarias ocurridas a comienzos de abril de 2013 en el Gran La Plata causaron uno de los desastres por inundación más impactantes desde que se iniciaron los registros pluviométricos en la región. Las consecuencias en cantidad de vidas humanas, bienes materiales, obras de infraestructuras, entre otros aspectos afectados, hicieron que los habitantes de la región recordaran el poder destructivo que las aguas pueden tener sobre los ámbitos urbanos, incluso en aquellas zonas consideradas como "tierra firme". Este desastre -en tanto parteaguas de referencia en la temática a escala nacional-, sirvió para poner de relieve los altos niveles de vulnerabilidad social, de exposición y de incertidumbre (tanto en sus aspectos técnicos como políticos) que han sido configurados y, también amplificados, por sociedades profundamente injustas y desiguales. Del mismo modo, se hicieron visibles una vez más las miradas críticas que, alejadas sólo de las causalidades naturales (como el principio de un "clima desequilibrado"), centran la comprensión del evento en las características

y condiciones que participan de la construcción social (tanto histórica como cotidiana) de los desastres y sus riesgos asociados (Natenzon y Ríos, 2015).

Es en una línea de trabajo estrechamente vinculada con estas miradas críticas que encontramos el artículo de **Jorge Karol y Gustavo San Juan**, quienes a partir de los resultados obtenidos de un proyecto de investigación a su cargo presentan un sistema de gestión integrada de riesgo hídrico para la región del Gran La Plata. La estrategia metodológica por ellos elaborada se centra en la construcción del objeto, las acciones y los actores que debieran intervenir en la instancia de generación de conocimiento y de la gestión del riesgo hídrico para la región. Desde la mirada de los autores, la comprensión de estas problemáticas complejas requiere de procesos de co-producción/co-diseño/co-creación interdisciplinaria de conocimientos, métodos e instrumentos; al tiempo que en el plano de la gestión consideran necesaria una co-producción interinstitucional e interactoral de redes y circuitos, flujos de comunicación y protocolos de decisión e intervención. Entendemos que -dentro del campo del riesgo de desastres- la propuesta metodológica presentada por los autores constituye un aporte relevante al conocimiento y a la gestión, el cual auguramos que entrará en diálogo con otras iniciativas llevadas adelante por otros grupos de investigación (locales y regionales) en cuyas realidades las condiciones de exposición y los altos niveles de vulnerabilidad social también continúan siendo cuentas pendientes por encarar y resolver.

La gestión de territorios fluviales -llamados desde hace un tiempo a esta parte como "frentes de agua urbanos"- se ha posicionado entre los tópicos más dinámicos dentro del campo de las problemáticas urbanas. En las últimas décadas, los cursos y cuerpos de agua pasaron a ser considerados entre los rasgos paisajísticos más valorados y ambicionados por parte del llamado urbanismo neoliberal. Considerado un recurso escaso, una nueva rareza, especialmente en el marco de la llamada "crisis ambiental" y de un mundo cada vez más urbanizado, el "elemento líquido" está siendo

intensamente aprovechado por el mercado inmobiliario-financiero, lo que se evidencia, por ejemplo, en la propagación vertiginosa de procesos de renovación portuaria, de expansión de grandes complejos hoteleros, urbanizaciones cerradas, etc. Las notables transformaciones de las riberas y costas vienen siendo -ineludiblemente- acompañadas y favorecidas por políticas urbanas de perfil empresarial que, al tiempo que avanzan sobre áreas de alto valor ecosistémico y de cierta fragilidad ambiental, se desentienden de las consecuencias ambientales adversas desatadas, las cuales terminan activando en muchos casos procesos de conflictividad ambiental protagonizados especialmente por organizaciones que adscriben a los ideales ambientalistas (Hidalgo et al, 2016; Ríos, 2017).

En el marco de las temáticas señaladas, el trabajo de **Marina Wertheimer** pone en cuestión los procesos de renovación urbana (proyectados o concretados) en áreas costeras que la metrópolis de Buenos Aires tiene sobre el Río de la Plata. Para ello analiza los casos del "Vial Costero" en el municipio de Vicente López y del proyecto "Nueva Costa del Plata" para los municipios de Avellaneda y Quilmes, los cuales fueron activados a partir de los primeros años de este siglo. Desde una mirada propia de las ciencias sociales, la autora interpela en su trabajo la convergencia de intereses entre los gobiernos locales y los desarrolladores inmobiliarios presente en las políticas urbanas públicas neoliberales. Al tiempo que favorecen la privatización del espacio público de las áreas costeras, dejando muchas veces de lado los requerimientos y valoraciones que conservan en el resto de la sociedad civil, esas mismas políticas terminan dando lugar a situaciones de conflictividad ambiental motivadas por los desencuentros respecto de qué hacer con esos espacios costeros. Frente a esas tensiones, el trabajo de Wertheimer pone de relieve las formas en que el capital y los gobiernos locales comenzaron a apropiarse de las demandas y de los valores del ambientalismo, convirtiéndolos en slogans utilizados para confrontar esos mismos argumentos; contradicciones que las ciencias sociales deben estar atentas en señalar y desactivar.

Dibujar y recrear los territorios del agua: indagaciones gráficas y proyectuales

Bajo este título daremos cuenta de una selección de trabajos pertenecientes a las últimas dos mesas. La primera contó con la coordinación de Lorena Vecslir y Graciela Favelukes, y agrupó textos que problematizan la relación urbano-fluvial en planos y planes históricos, así como en otros registros visuales, al tiempo que avanzan en la construcción de piezas gráficas propias. La interpretación y redibujo a partir de diversas fuentes se utiliza para comprender y dar a conocer -o visibilizar- los procesos de transformación de estos territorios fluviales, inherentemente móviles o inestables, que pueden ser además objeto de obras de rectificación o canalización en el tiempo, suponiendo desafíos concretos a la hora de ser relevados y representados cartográficamente. Estos nuevos registros, basados en documentación histórica a los se suman exhaustivos relevamientos in situ, permiten entonces “espacializar” sucesos históricos, dando cuenta de los cambios físicos o materiales del territorio.

Con esta premisa, el trabajo de **Jorge Ponte** muestra la “reconstrucción” de Mendoza y de sus acequias en tiempos coloniales a través de infografías propias que arrojan luz sobre las transformaciones que operan entre la imagen del plano fundacional y las siguientes representaciones de la ciudad. En este caso, el trazado de la red de agua potable y del sistema de riego de chacras y quintas, resulta determinante en el “dibujo del suelo”, la división parcelaria, la topografía y sus implicancias en el tejido urbano. El propio recorrido por la toponimia es también elocuente del papel de las acequias, zanjones, canales, “tajamares”, diques y demás construcciones vinculadas al manejo del agua en el desarrollo urbano.

En una línea de trabajo similar, la revisión de los documentos de planeamiento -esquemas o planos de diagnóstico y propuesta- que involucran territorios fluviales, abre una nueva perspectiva de análisis, complementaria a la anterior. ¿Qué paradigmas o tradiciones de intervención pueden reconocerse en estos instrumentos, relacionados directamente con

los ríos y las áreas ribereñas? ¿Cuáles son los diagnósticos más extendidos, cuáles los desafíos más invocados y cuáles las estrategias más transitadas?

En el marco de estos interrogantes, trabajos como el de **Thomas Massin**, apuntan a revisar planes y proyectos concretos desde una perspectiva consciente de una dimensión discursiva desde donde se legitiman ciertas operaciones o estrategias de intervención. Tal es el caso del territorio urbano fluvial de Buenos Aires en conjunto con el del tramo inferior del río Paraná, tradicionalmente definido y representado desde la planificación regional de manera ambigua, incluso contradictoria. Massin nos invita a escapar de la figura heredada de “eje fluvial industrial”, imaginando una nueva categoría conceptual y gráfica: la “metrópolis fluvial”. Esta figura retoma ciertas estrategias recurrentes en el planeamiento regional de estructuración lineal del transporte público e integración del Delta, permitiéndole avanzar en la reflexión acerca de las lógicas y tensiones funcionales, sociales y medioambientales que allí se dirimen.

Por último, la mesa coordinada por Daniel Kozak y Leandro Varela buscó problematizar lo fluvial en el terreno de lo proyectual. Se pretendieron relevar paradigmas que en planes y proyectos se vinculan directamente con el tratamiento que reciben ríos y áreas ribereñas. Al mismo tiempo, la mesa aspiró a poner en discusión la especificidad territorial de las áreas intervenidas y los dispositivos concretos en los que se basa dicha intervención: ¿a qué artefactos arquitectónicos, ingenieriles y paisajísticos echan mano los proyectistas y con qué resultados?

Esta mirada proyectual que se inicia con el “análisis propositivo” de un borde urbano fluvial, queda claramente plasmada en el artículo de **Sandra Iturriaga**. El mismo da cuenta de la trayectoria de un ambicioso proyecto sobre las riberas del río Mapocho (Santiago de Chile) que nace académico y deviene “real”, evidenciando las búsquedas de conocimiento del territorio y sus modos de representación como paso previo a la intervención. En otras palabras, el ar-

título muestra la importancia de comprender, relevar, medir, redibujar e interpretar el valor del extenso territorio ribereño y los elementos que lo componen, para poder operar sobre él.

Desde esta perspectiva, la presencia del agua y sus espacios asociados dentro de la ciudad se entienden como oportunidad para la conformación de un sistema de espacio libres integrados de escala metropolitana. En este sentido, el proyecto no trata simplemente de una ciclovía, sino de un parque y un paisaje

ribereño que buscan garantizar la continuidad geográfica, ambiental y social de este espacio a lo largo de las once comunas que atraviesa, incorporándolo a la vida y los circuitos cotidianos de las personas. En definitiva, junto con otros trabajos que por razones de espacio no pudieron ser incluidos en el dossier, el de Iturriaga hace suyo un interrogante que esta última mesa buscó promover para el caso de los contextos urbanos: ¿cómo se piensa hoy desde el proyecto al agua y a los espacios asociados con su presencia?

Bibliografía

Actas de las Primeras Jornadas Ríos Urbanos, Área Editorial, FAU UNLP, 2018.

Hidalgo, R. et al. (2016). En las costas del Neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina. Santiago de Chile: Serie Geolibros.

Natenzon, C., & Ríos, D. (2015). Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos. Buenos Aires: ImagoMundi.

Ollero Ojeda, Alfredo; González de Matauco, Askoa Ibisate; Elso Huarte, Josu (2009). «El territorio fluvial y sus dificultades de aplicación». *Geographicalia*, núm. 56, págs. 37-62.

Ríos, D. (2017). Aguas turbias: los nuevos cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas de Buenos Aires, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, vol. 26 (1), págs. 201-219.

Silvestri, Graciela; Williams, Fernando (2016). «Sudamérica Fluvial: primeros resultados de un programa de investigación sobre la relación entre infraestructura, ciudades y paisaje», *Estudios del Hábitat*, vol. 14 (2), págs. 1-22.

Williams, Fernando; Garay, Diego; Potocko, Alejandra (2017). «Paisaje, ambiente y forma urbana en la cuenca del río Reconquista». *Revista ArquSur*, año 7, núm. 12, págs. 127-139.